

Recuperación de arte robado en Cracovia

Hijo de gobernador nazi devuelve arte robado de Polonia durante la Segunda Guerra Mundial

Su familia saqueó exquisitas pinturas de un museo polaco. Hoy será un momento clave en el prolongado esfuerzo del país para recuperar su tesoro perdido

Escrito por Uki Goñi, Domingo 26 de febrero de 2017

En diciembre de 1939, una mujer vienesa de cabello marrón castaño entró triunfalmente en el Museo Nacional de Cracovia.

El marido de Lora Waechter era el recién nombrado gobernador nazi de Cracovia: SS Gruppenführer Otto Waechter; ella estaba decorando el nuevo cuartel general que él había establecido en el palacio Potocki de la ciudad - y en el proceso, ella saqueó todos los departamentos del museo.

De acuerdo con una evaluación de 1946 del gobierno polaco, Frau Waechter tomó "las pinturas más exquisitas y los artículos más bellos de muebles antiguos, colecciones militares, etc., a pesar de que el director del museo le había advertido que no tomara obras maestras para este propósito".

Se estima que medio millón de objetos de arte fueron saqueados de Polonia por las fuerzas nazis y soviéticas durante la segunda guerra mundial.

El Ministerio de Cultura de Polonia permanece atento a todo lo que pueda aparecer en el circuito internacional del arte. Incapaz de obligar a sus actuales poseedores a devolverlos, a menudo Polonia tiene que comprar las obras en subasta - a veces de los descendientes de aquellos que los robaron.

Pero el domingo será un momento clave en el esfuerzo de décadas de Polonia para recuperar su tesoro saqueado, que se espera será un ejemplo para otros descendientes de ladrones nazis de arte.

Horst Waechter, el cuarto de los seis hijos del general de la SS, ha pasado años tratando de devolver una pintura tomada por sus padres del Palacio Potocki. El domingo asistirá a una ceremonia en Cracovia, en la que tres obras robadas serán devueltas al gobierno polaco.

"Esta es probablemente la primera vez que el miembro de una familia de uno de los más importantes ocupantes nazis devuelve obras de arte robadas de Polonia durante la guerra", dijo Ryszard Czarnecki, vicepresidente del Parlamento Europeo y miembro del partido polaco Ley y Justicia.

Otto Waechter, el gobernador nazi de Cracovia y después de Galicia (la región que se





superpone con partes de Polonia y Ucrania). Fotografía: PublicityImage
Waechter, de 78 años, devolverá tres obras que robó su madre: una pintura del Palacio Potocki, un mapa de la Polonia del siglo XVIII y un grabado de Cracovia durante el Renacimiento.

La pequeña pintura de la condesa Julia Potocka (1818-1895) representa a Artur Potocki despidiendo desde el balcón del palacio de Potocki a los parientes que parten en carruajes, tirados por caballos, cargados con el pesado equipaje.

"A mi madre le gustaba mucho", dijo Waechter. "La pintura siempre colgaba en las habitaciones que habitaba. Ella sacó la pintura del Palacio Potocki -que era la oficina de mi padre – y la llevó a Austria, donde amuebló la casa en la que vivimos durante la guerra". Hace algunos años, un intento para devolver la pintura a la familia Potocki -la prominente familia noble polaca cuya residencia de Cracovia usurpó Otto Waechter durante la guerra - no resultó bien.

Los Potocki "no querían tener ninguna relación conmigo como hijo de un nazi", dijo Waechter en un correo electrónico desde Schloss Hagenberg, el castillo del siglo XVII donde reside, en Austria.

Alrededor de 68.000 judíos fueron expulsados de Cracovia en 1940 por orden de Waechter, que al año siguiente creó el gueto de Cracovia para los 15.000 judíos que quedaron. Los asesinatos bajo sus órdenes continuaron cuando Hitler lo transfirió, en 1942, para convertirse en gobernador de Galicia en Ucrania.

Setenta y cinco años más tarde, el apellido Waechter sigue haciendo sonar campanas de alarma en Polonia.

La delicada tarea de negociar la devolución de la pintura fue finalmente asumida por Magdalena Ogórek, una política polaca e historiadora que había llevado a cabo una serie de entrevistas con Horst Waechter para un libro que está escribiendo sobre su padre. Ogórek había visto el mapa del siglo XVII de Cracovia en una fotografía que acompañaba un artículo sobre Waechter en el Financial Times. Cuando le preguntó a Waechter al respecto, él admitió que su madre la había robado, junto con las otras obras.

"Tengo que admitir que no tuve que convencer a Horst de devolverlo, quería devolverlo", dice Ogórek.

La parte difícil resultó ser convencer a los funcionarios en Polonia para que negociaran con el hijo de un notorio criminal nazi. "Los funcionarios polacos son reacios a tener contacto con los hijos de nazis, pero los convencí que nuestra obligación era hacer todo lo posible para devolverle esta pintura a la ciudad de Cracovia".

Waechter dice que devuelve las obras de arte para honrar la memoria de su madre, que



murió en 1985. "No estoy especialmente orgulloso de mis acciones", dijo. "No devuelvo los objetos por mí, sino por el bien de mi madre".

En un documental de 2015, Mi legado nazi, Waechter les admitió al abogado británico y al escritor Philippe Sands, que su madre estaba "orgullosa" de ser nazi. Estaba convencida de que mi padre tenía razón y hacía lo correcto. Nunca dijo una mala palabra acerca de él.

El domingo, Waechter y Ogórek asistirán a la ceremonia de entrega en Cracovia.

A pesar de su claro enfoque sobre las obras de arte saqueadas, Waechter sostiene que su padre era un engranaje involuntario en la maquinaria asesina nazi, una posición que le ha ganado muchas críticas.

"Mi padre fue condenado y asesinado por algo que nunca planeó ni ejecutó él mismo", dijo Waechter.

Otto Waechter murió en circunstancias misteriosas en Roma en 1949 mientras esperaba para escapar a Argentina, donde muchos otros nazis ya habían encontrado un refugio seguro. Los últimos ritos le fueron administrados por el obispo austríaco Alois Hudal, uno de los principales clérigos involucrados en el rescate de nazis de la justicia aliada.

Ogórek cree que Waechter pudo haber sido asesinado en Roma. "He descubierto un documento de Hudal en los archivos secretos del Vaticano que demuestra que podría haber sido envenenado", dice Ogórek.

Otra pregunta es cuántas otras obras de arte saqueadas podrían, todavía, estar en manos de familias de otros oficiales nazis.

"Espero que la devolución de esta pintura anime a otras familias en posesión de obras de arte saqueadas a devolverlas, en lugar de intentar venderlas en una subasta", dijo Czarnecki.

Como hijo de un criminal de guerra nazi, quizás no es sorprendente que Horst Waechter tenga una visión sombría de la humanidad, que dice que es confirmada por el aumento de los movimientos populistas y racistas en toda Europa y en EEUU.

"En tiempos difíciles siempre hubo líderes que convencieron a sus seguidores de que los demás – todos los diferentes a ellos en cultura, idioma o fe - eran responsables de sus problemas y que su comunidad debe deshacerse de ellos. El período nazi definitivamente está condenado a repetirse".

Fuente: <https://www.theguardian.com/artanddesign/2017/feb/26/nazi-art-stolen-poland-returned-horst-waechter>

Traducido para Generaciones de la Shoá por José Blumenfeld

